



50 AÑOS DE LA CChC VALDIVIA

La Cámara Chilena de la Construcción de Valdivia se fundó el 17 de noviembre de 1961, con la finalidad de unir los esfuerzos de arquitectos y constructores que buscaban apoyar las tareas de reconstrucción después del terremoto ocurrido en esa ciudad en mayo de 1960. Fue presidida, en primera instancia, por el arquitecto Eugenio Gebhar Paulus.

Tras el sismo, una veintena de empresarios ligados al gremio de la construcción se reunieron con una sola idea: volver a levantar al país. Se empezaron a hacer espontáneas reuniones en una oficina de 50 metros cuadrados, que podían continuar en una plaza o en un café. Fue en ellas cuando surgió la idea de tener una sede gremial. Esta comenzó a materializarse en enero de 1961, cuando el Directorio de la CChC determinó la confección y funcionamiento de un Co-

mité Organizador para estos fines.

Casi un año después, en sesión del 22 de diciembre de 1961 realizada en los salones del Club de la Unión, el Directorio continuaba dando su apoyo, señalando que “oídas las informaciones que da don Renato Simonetti (segundo vicepresidente de la CChC) en relación con el acuerdo de la sesión anterior sobre la posibilidad de establecer una delegación de la Cámara en Valdivia, el Directorio acuerda apoyar la iniciativa y dar todo el respaldo al Consejo de Concepción para materializarla”.

Desde entonces, a lo largo de los años de existencia del gremio, los socios y socias han realizado un trabajo gremial enfocado en ayudar al desarrollo económico y social de Valdivia, buscando siempre el bienestar de las personas.

La cantidad de socios y la actividad gre-

mial fue creciendo y, con el tiempo, se hizo necesario tener una nueva sede más amplia. Se compró una oficina en la calle Aníbal Pinto, triplicando la superficie. Pero en solo cinco años hubo que ir por más. Fue ahí cuando, en el marco de un plan de renovación de sedes de la CChC, se construyó una nueva sede, que abrió sus puertas en enero de 2014.

“Esta renovación ha sido fundamental, ya que nos ha permitido posicionarnos de manera mucho más empoderada ante la comunidad y las autoridades. Tener casa nueva no sólo significa contar con modernas instalaciones, sino también ponerse el pantalón largo en varios aspectos: como proyección de una imagen institucional potente y como actor fundamental en el escenario regional”, explicaban en ese entonces desde Valdivia a Revista En Concreto.